

LA CONQUISTA DE LAS MUJERES GITANAS | Congreso Internacional celebrado en Granada



Presentación del I Congreso Internacional en el salón de actos del 'Cubo' de CajaGranada.

MIGUEL RODRÍGUEZ



Mujeres gitanas charlan y rien durante el Congreso.

El feminismo gitano se construye en Granada

Alrededor de 200 mujeres de todo el mundo asisten al I Congreso Internacional de Mujeres Gitanas para hablar sobre los retos de este colectivo en el siglo XXI

Azahara Viguera Borja / GRANADA

El colectivo gitano se ha visto marginado a lo largo de la historia. Un hecho que se tiñe de un cariz más amargo si a esto se suma el hecho de ser mujer y de etnia gitana. De hecho, ellas tienen abierta una doble lucha para poder formar parte de la sociedad actual como personas de pleno derecho. Tienen que enfrentarse al llamado 'techo de cristal' que ya padecen las mujeres en general y que no les permite acceder a puestos directivos debido a las cargas sociales. Las gitanas, además, deben luchar contra los estereotipos y prejuicios que asocian a este colectivo con la marginalidad y la delincuencia.

Conscientes de las barreras que existen y con la ilusión de vencerlas, 200 mujeres gitanas de todo el mundo se reúnen desde ayer y hasta hoy en la ciudad de la Alhambra para asistir al I Congreso Internacional de Mujeres Gitanas. Bajo el lema *Todas juntas, sin miedo a la libertad* pretenden aunar esfuerzos para impulsar a este colectivo étnico y buscar puntos de encuentro para afrontar los nuevos retos de la mujer gitana en el siglo XXI.

Países como Francia, Portugal, Holanda, Finlandia, Grecia, Es-

tados Unidos, Colombia o Palestina han estado presentes en esta cita que coincide con la III Conferencia Internacional de Mujeres Gitanas.

Durante las jornadas, que comenzaron el 23 de octubre y se clausuran hoy, se han tratado diversos temas centrados en tres áreas de trabajo. La primera versará sobre *La situación actual de las mujeres romaníes en el mundo. Mujer romana y cultura. Aportación de la cultura romaní a la cultura en general*. En segundo lugar se afrontarán *Derechos Humanos de las Mujeres Gitanas* y, por último, *Mujer romaní y ciudadanía: Participación social y política*. Aunque uno de los puntos principales que define la III Conferencia Internacional se centra, precisamente, en el doble esfuerzo que tienen que hacer las mujeres gitanas para hacer efectiva su igualdad rompiendo el llamado 'techo de cristal'.

Según la responsable del Área de la Mujer del Instituto de Cultura Gitana, Alexandrina Moura da Fonseca, las féminas gitanas continúan siendo "invisibles" para la sociedad, aunque hayan ganado "mucho terreno". "Contamos con los mismos retos a los que se enfrentaban la mayor parte de las mujeres hace 30 o 40 años, poder tener un trato de

TESTIMONIOS

Sandra Heredia Fernández

LICENCIADA EN EMPRESARIALES Y ACTIVIDADES TURÍSTICAS

Sabe tres idiomas, inglés, francés y castellano. Además, habla caló y en la actualidad amplía sus estudios con un máster en Sociología y Ciencias Políticas. A ella la impulsó su familia a acceder a estudios superiores. "Mis padres me ayudaron mucho y mis compañeras de colegio me inculcaron también esas ganas. Además tenía motivación propia".



María del Carmen Silva de los Reyes

LICENCIADA EN DERECHO



María del Carmen afirma que no ha sufrido discriminación directa de alguien que no haya querido hablarle, pero sí lo que ella denomina una discriminación pasiva. Es el momento en el que te das a conocer y "se extrañan de que seas gitana porque no cumples el estereotipo de ir sucia o no pagar tus impuestos. Me ofenden estas cosas ¿por qué se sorprenden tanto?"

igualdad, empezando desde la familia o la pareja", matizó.

Es cierto que existen diferencias entre las mujeres payas y las de etnia gitana en cuanto a sus logros a lo largo del tiempo, pero durante el congreso también se han recalado los avances de las mujeres gitanas españolas con respecto a las de otros países. "No hay una doble discriminación, sino múltiple, no sólo por ser mujer y gitana, sino también por ser pobre, fea o gorda" precisó la presidenta del Proceso Organizativo del Pueblo Rom de Colombia, Ana Dalila Gómez. A la vez que

TECHO DE CRISTAL

Ser mujer y gitana supone un doble esfuerzo para conseguir una igualdad real en la sociedad actual.

ha denunciado el racismo que sufren las mujeres gitanas en su país cuando, por ejemplo, los vigilantes de los centros comerciales las persiguen por el simple hecho de ser de esa etnia.

La Federación de Mujeres Gitanas Universitarias, Fakali-Amuradi, tiene una participación destacada como miembro del comité organizador y como una de las asociaciones más representativas de España por sus avances al integrar a la mujer gitana en el ámbito universitario.

Su presidenta, Beatriz Carrillo, destacó que es cierto que el colectivo gitano debe desligarse de algunos roles que inciden en la marginalidad y delincuencia, pero no en todos lo entornos sucede esto. "Tenemos que tratar de denunciar el racismo, pero también tenemos que destacar la convivencia de gitanos y no gitanos. Pasear por el Sacromonte de Granada, por la Judería de Córdoba o por Triana en Sevilla y ser gita-



MIGUEL RODRÍGUEZ

no es como un título nobiliario porque es tan especial que los gachés desearían ser gitanos. Eso para nosotros es un galardón. Sin embargo, luego te mueves en otros ambientes y ves que eso no es así. Por ejemplo haces una encuesta en algunos colegios y no saben quiénes son los gitanos", apuntó.

Es cierto que existen diferencias entre gitanos y payos desde el punto de vista cultural, pero la mayoría de las personas suelen asociar a este colectivo valores negativos que distorsionan su realidad. De hecho, tal y como

200

MUJERES

De todos los continentes del mundo participan en este I Congreso Internacional de Mujeres Gitanas.

apuntó la secretaria general de Política Social y Consumo, Isabel Martínez Lonzano, "el machismo y la dominación no es patrimonio de ninguna cultura".

Carrillo defendió que el problema no radica en las diferencias, sino en la mala utilización de este término. "El problema no es la diferencia, sino convertirla en un marcador de fronteras entre los seres humanos. Se trata de que cada uno ponga lo mejor su cultura y su pueblo en un espacio común de pensamientos e ideas. En este sistema globalizado e individualista nos tienen comida nuestra identidad", recalcó.

Gracias a la unión internacional de las mujeres gitanas, su voz ha comenzado a hacerse palpable en la sociedad. Reivindican un hueco en la sociedad actual y sobre todo ser visibles para borrar todos los años de historia que han padecido en silencio.

Beatriz Carrillo. Presidenta de la Federación de Mujeres Gitanas Universitarias

“El sistema globalizado nos tiene comida nuestra identidad cultural”

Para Fakali-Amuradi la educación es una de las bazas principales para vencer las diferencias porque ofrece la "libertad para poder elegir entre los diferentes caminos"

Azahara Viguera / GRANADA

La ciudad de la Alhambra acoge durante estos días el I Congreso Mundial de Mujeres Gitanas. Un encuentro en el que Fakali-Amuradi (Federación Andaluza de Mujeres Gitanas) tiene un papel relevante por la lucha que mantienen para conseguir la educación de este colectivo y por su papel vanguardista en el acceso de la mujer gitana a la Universidad. Su presidenta, Beatriz Carrillo, afirma que las mujeres gitanas han perdido mucho tiempo debido al gran retraso social al que les ha condenado la historia, pero defiende que lo importante es luchar para recuperar los años perdidos.

—¿Cuáles son los retos de la mujer gitana en el siglo XXI?

—Muchísimos, aunque es relevante destacar como grandes retos la educación y el empleo que te envuelven en un círculo vicioso muy complicado, porque si no tienes educación te va a costar mucho trabajo incorporarte al mercado laboral. Pero el primer paso es esta reunión de mujeres a nivel mundial. Tenemos que hacer ver que existimos, ser visibles, incorporarnos a todos los ámbitos de la sociedad que podamos y luchar en ese sentido porque se lo debemos a nuestro antepasados. Los gitanos y gitanas queremos gozar también de los mismos derechos. Tenemos que ganarle tiempo al tiempo y trabajar hacia dentro en la educación, la concienciación de las familias, crear expectativas de futuro a los niñas y niños gitanos y, por supuesto de cara al exterior eliminar los prejuicios que son nuestra principal batalla.

—Se suele asociar al colectivo gitano con situaciones de marginalidad y delincuencia. Supongo que es muy difícil acabar así con los prejuicios.

—Estamos hablando de un colectivo que se encuentra en una situación de vulnerabilidad por lo que desmitificar la mala imagen que tenemos es importante ya que nos condena a los último vagones de la sociedad. Las mujeres gitanas de este congreso internacional estamos aquí para decir basta ya.



Beatriz Carrillo, presidenta de la Federación de Mujeres Gitanas Universitarias durante la entrevista.

PEPE TORRES

PROBLEMA

“El racismo corroe las entrañas de la sociedad porque pudre y rompe la convivencia.

Tenemos que luchar con la ayuda de poderes públicos”

No nos conformamos ni nos vamos a resignar a seguir con esa revolución silenciosa que nos ha ido marcando a lo largo de la historia. Nos negamos a que nos sigan condenando a una imagen negativa.

—¿Contribuyen los medios de comunicación a afianzar esta visión?

—Sí contribuyen, pero quiero pensar que es por desconocimiento, porque además éste es el caldo de cultivo que fomenta todos los estereotipos y prejuicios. Un periodismo serio y ético no debe de acudir a origen étnico porque somos españoles. De esta forma, condenan a todo un pueblo entero. Si un joven hace un acto delictivo en un noche de botellón ¿vas a decir que todos los jóvenes son unos borrachos? Quién comete el

error es el individuo no su etnia que no determina para nada la conducta de nadie.

—¿Cómo ayuda la educación a las mujeres gitanas en esta lucha?

—La educación hace mas libre a las personas y al menos le dan opción de elegir sus propios caminos. Las mujeres en este país están luchando por acceder a los consejos de administración de las grandes empresas, por la paridad democrática y salarial. Sin embargo, las gitanas, todavía luchamos por ir a las escuelas. Tenemos grandes distancias todavía con respecto a las mujeres no gitanas y ahí está también el gran reto, intentar que los que mas ventaja tienen ayuden a los que no tienen tanta.

—¿Ha sufrido alguna vez el racismo en primera persona?

—En mis carnes no. Seguramente mucha gente te ve de manera distinta. Las críticas y pensamientos racistas existen, pero contra eso hay que luchar. Personalmente, no soy de las personas que intento creerme este tipo de pensamientos porque te hacen la vida muy amarga. Prefiero pensar que la gente, al final, no te mira por tu etnia sino por lo que tú eres, yo quiero quedarme con ese mensaje. También hay que destacar la convivencia de gitanos y no gitanos. Tenemos que luchar para de-

jar de ser los grandes desconocidos porque ahí es donde se fomenta todo el racismo. Este sistema globalizado e individualista nos tiene comida nuestra identidad como pueblo.

—¿Existe ese doble techo de cristal para la mujer por el hecho de ser mujer y gitana?

—Las mujeres parece que llevamos inherente esa discriminación y por supuesto, al ser gitana se multiplica brutalmente. Sobre todo en aquellas mujeres que viven en situaciones de pobreza.

—¿Cómo afecta la crisis económica a las mujeres gitanas?

—La crisis económica se ceba con los pueblos y sectores mas vulnerables. Además ha producido una crisis de valores comunitarios. Por ejemplo puedo destacar el caso en Bulgaria en una manifestación de radicales de extrema derecha diciendo "no queremos un país de gitanos". Una sociedad no se puede construir con ese tipo de elementos porque el racismo corroe las entrañas de la sociedad, pudre y rompe la convivencia. Contra eso tenemos que luchar con ayuda de los poderes públicos que son los que tienen los medios para acabar con todo esto y no están condenando ningún acto racista. El gesto es mas importante incluso que los hechos.